



DIOS COMO MAYORDOMO Y DUEÑO DE TODO

La Biblia presenta a Dios como el Rey y Gobernante de todo. El Dios Altísimo, Soberano del cielo y de la tierra, tiene poder ilimitado para hacer lo que haya resuelto. Él es totalmente independiente y hace lo que le satisface. Nadie puede disuadirlo, ni obstaculizarlo. Él es el mayordomo por excelencia. La Biblia nos dice:

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1).

“Jehová reinará eternamente y para siempre” (Éxodo 15:18).

“De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que Él habitan” (Salmos 24:1).

“Yo soy Dios, y no hay otro Dios; y nada hay semejante a mí... "que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” (Isaías 46:9-10).

“De Él, por Él y para Él son todas las cosas” (Romanos 11:36).

“Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: !!Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!” (Apocalipsis 19:6).

La extensión de la soberanía de Dios

Esta no es una simple declaración teológica sino una realidad. La soberanía de Dios determina su acción en la historia universal y su acción en la historia personal para bendición del ser humano.

“Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?” (Daniel 4:34-35).

Dios es el dueño absoluto de todo

“Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra” (Éxodo 19:5).

“Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová” (Hageo 2:8).

“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” (Romanos 8:32).

Conclusión

Dios es el Señor de todo. Nada escapa de sus manos y nada está fuera de su control. Dios no ha negado nada de lo que el hombre necesite. Como fiel mayordomo nos ha dado múltiples bendiciones para que las administremos de la mejor manera, como sus mayordomos. Su mayor demostración de amor como mayordomo fue darnos a Jesús como nuestro Redentor.

- ¿Es Dios el Señor de tu vida?
- ¿Cómo lo estás demostrando?